

# El “método conversacional” en la enseñanza de lenguas: los libros de diálogos en el siglo XVI

AIDA MARÍA MARTÍN CAPARRÓS  
*Universidad de Granada*

## 1. El nuevo contexto histórico - cultural

Las lenguas clásicas, latín y griego, no eran ya utilizadas como vehículo cotidiano de comunicación, por lo que se hacía difícil aprenderlas mediante la interacción hablada, como se había hecho en tiempos antiguos. Por tanto, sólo quedaba una manera lógica de llegar al conocimiento de tales lenguas “muertas”, desde el punto de vista del uso coloquial: aproximarse a ellas a través de su descripción gramatical o de un compendio sistematizado. Así, la metodología “gramatical” se introduce en el sistema educativo y académico y se convierte, con el tiempo, en una herramienta fundamental.

La creencia de que la gramática es un compendio sintetizador de la perfección de una lengua conlleva la acogida de la obra de Nebrija. El español llega a ser una lengua de prestigio, por poseer una gramática, como ya la tenían el latín y el griego. Con ello se demuestra que también una lengua vulgar puede llegar a la perfección de las lenguas clásicas.

El prestigio que conlleva el hecho de poseer una gramática es un factor decisivo para que sea precisamente ésta la que catalice la enseñanza de la lengua, tanto a nativos como a extranjeros. Conocer la gramática de un idioma era prácticamente adquirir ese idioma. Y como la gramática es el eje fundamental en torno al cual gira una lengua, se puede llegar a afirmar que las lenguas “*deben aprenderse a través de sus gramáticas*”.

## 2. La necesidad de aprender otras lenguas

En siglos anteriores al XVI la enseñanza y aprendizaje de lenguas extranjeras se había realizado sobre todo a través de la práctica, el uso y la conversación. Así aprendían muchos romanos el griego, y así había ocurrido en otras civilizaciones. Cuando el español se configura como

lengua que debe ser aprendida, la situación es favorable a su expansión en el exterior, especialmente en Europa, donde España emerge como imperio y potencia de primer orden. Como lengua nueva, no había tenido tiempo de insertarse en ninguna tradición metodológica. No obstante, España cuenta con unas características geográficas que la aíslan del resto de países de Europa. Sin embargo, la diferente situación política y geográfica de otras naciones favoreció el comercio y el intercambio mercantil y, junto a ellos, el desarrollo de la práctica “conversacional” como medio de aprendizaje. Este fue el caso del francés o del inglés, lenguas que debían estar en obligado contacto debido a las relaciones que había entre Francia e Inglaterra.

La metodología “conversacional”, el aprendizaje de lenguas a través de textos usuales o del diálogo con los hablantes de esa lengua, se presenta como el método más utilizado fuera del ámbito escolar o académico. Incluso en las escuelas los profesores escribían manuales de conversación para tales fines. Esto lo encontramos en los Países Bajos o Inglaterra, mucho antes de que llegara a popularizarse la impresión de los libros de diálogos.

### 3. La tradición no gramatical: los vocabularios o libros de diálogos

Como hemos señalado anteriormente, hay una tendencia a creer que la historia de la enseñanza del lenguaje ha sido la historia de la enseñanza de la gramática, pero la verdad es que una lengua se aprende mejor hablándola. Por supuesto, hay que considerar los aspectos gramaticales, pero insertados en diálogos o textos que reflejen las características de la vida cotidiana.

Antes de pasar a la descripción y análisis de los libros de diálogos más importantes que se emplearon durante el siglo XVI para la enseñanza de lenguas, conviene determinar qué se entiende por diálogo y cuáles son las características fundamentales que presentan.

### 4. Concepto de diálogo

Según el *Diccionario de Autoridades*: DIÁLOGO. f. m. Conferencia escrita o representada entre dos o más personas, que alternativamente discurren, preguntándose y respondiéndose. Es voz puramente Latina *Dialogus*.

El *Diccionario de uso del español* de María Moliner recoge la siguiente definición: diálogo. 1. (Mantener, Sostener). “Charla. Coloquio. Conversación. Plática”. Acción de hablar una con otra dos o más perso-

nas, contestando cada una a lo que otra ha dicho antes. 2. Obra literaria en prosa o verso que se desarrolla en forma de diálogo: "Los Diálogos de Platón".

El *DRAE* de la edición de 2001: 1. Plática entre dos o más personas, que alternativamente muestran sus ideas o afectos. 2. Género de obra literaria, prosaica o poética, en que se finge una plática o controversia entre dos o más personajes. 3. Discusión o trato en busca de avenencia.

### **5. Características de los diálogos del siglo XVI**

Jesús Sanz ha señalado algunos rasgos que caracterizan a los diálogos escritos en el siglo XVI:

1. Los personajes, los interlocutores, suelen ser de género masculino. Es rara la presencia de mujeres en los diálogos didácticos.
2. La caracterización de los dialogantes depende de la materia de la conversación. Son significativos los diálogos cuyos interlocutores son Maestro y Discípulo. Otros interlocutores tienen un nombre simbólico, asociado al punto de vista didáctico que personifican.
3. Los interlocutores suelen ser representantes genéricos de una clase social, aunque otras veces son dialogantes alegóricos.
4. Los personajes son individuos concretos, situados en su realidad histórica.
5. La caracterización de los personajes es decisiva para establecer la naturaleza de cada diálogo.
6. Es importante que el diálogo esté situado en un tiempo y espacio específico desde el inicio de la conversación.
7. Se dan diversos escenarios: la naturaleza, ambientes religiosos, una casa, un paseo, un lugar público o solitario, ...
8. El tiempo sirve para estructurar el desarrollo del diálogo: el amanecer, la caída de la noche, comidas y cenas,...
9. El esquema más simple de diálogo y el que más se emplea en el siglo XVI, es aquel en el que intervienen sólo el Discípulo y el Maestro, dos interlocutores, uno que pregunta y otro que responde.
10. El diálogo didáctico consiste en un intercambio de ideas. En este tipo de diálogos es fundamental el proceso de transmisión de la doctrina. Es un diálogo objetivo, dominado por las relaciones lógicas de aprobación —desacuerdo y de cuestión— pregunta. Los diálogos escolares de Vives, Erasmo y Minsheu son de este tipo, predomina el interés pedagógico.

L. Massebieau (1878) establece que los libros de diálogos que conocemos fueron primero elaborados y luego impresos siguiendo las pautas de que se valían los griegos para aprender latín. El contenido se atenía a los siguientes apartados:

- 1.<sup>a</sup> Un catálogo de palabras ordenadas por temas.
- 2.<sup>a</sup> Un glosario de términos útiles, dispuestos por orden alfabético o temático.
- 3.<sup>a</sup> Un conjunto de diálogos cortos, familiares o coloquiales (de tres a siete, por regla general) referidos a la vida diaria.
- 4.<sup>a</sup> Un conjunto de cartas, variable en número, documentos comerciales y similares.
- 5.<sup>a</sup> Algunos textos relacionados con la religión (oraciones más frecuentes del cristianismo) e incluso en ocasiones un breve tratado de pronunciación de las lenguas implicadas en la publicación.

Esta estructura es la que presentarán los libros de diálogos del siglo XVI.

Podemos clasificar los diálogos en dos grupos: Por un parte hay un grupo de diálogos que parecen tener un carácter práctico, funcional: los diálogos reproducen situaciones en las que con toda probabilidad se van a encontrar los extranjeros venidos a España: maneras de saludar, cómo comprar en las tiendas, qué hacer en un mesón o en una posada, de qué se suele hablar cuando se va de camino, etc. En este grupo se pueden incluir los diálogos publicados por Berlainmont<sup>1</sup> (1551), Meurier (1568) o Stepney (1591). De este primer tipo serán la mayor parte de diálogos destinados a la enseñanza de lenguas. Un ejemplo muy claro de esta funcionalidad que se pretende la podemos ver en los títulos de cada uno de los capítulos de los *Coloquios familiares*, de Gabriel Meurier (1568):

- Capítulo 1: Muy necesario a los que andan camino o hazen viaje.
- Capítulo 2: Pláticas no menos provechosas a los mesoneros, huéspedes, venteros y bodegoneros, como también a los caminantes.
- Capítulo 3: Para tratar con gente de bolsa, o de qualquiera otra plaça de negociation.
- Capítulo 4: Pláticas ordinarias que deben saber los corredores de cambios y otros censales.

<sup>1</sup> Se encuentran las siguientes grafías: Berlainmont, Berlaymont y Barlainmont. Elegimos “Berlainmont” por ser la que usa Carolina Bourland en su trabajo (v. Referencias Bibliográficas).

- Capítulo 5: Razonamientos de banqueros con correos y mensajeros.  
Capítulo 6: Pláticas de Peso, muy convenientes a los alcanaleros, almzarife, o trabajadores.  
Capítulo 7: Muy necessario a los caxeros Espanoles, Flamencos, Franceses o otros qualquiera.  
Capítulo 8: Para recibidores o recaudadores de rentas.  
Capítulo 9: Pláticas muy necessarias a los mercaderes de tercio pelo, Sederos, Bohoneros, Plateros y siquiera tenderos.  
Capítulo 10: Para tratar, comprar y vender paños de lana.  
Capítulo 11: Muy conveniente y provechoso a los Sastres.  
Capítulo 12: Para los calçateros.  
Capítulo 13: Provechoso a los çapateros y remendones.  
Capítulo 14: Para las camiseras o linceras.  
Capítulo 15: De los Pintores.  
Capítulo 16: Para tratar con librerros, enquadernadores y papeleros.  
Capítulo 17: Razonamiento entre el amo, criado y papagayo.  
Capítulo 18: Para los horneros y panaderos.  
Capítulo 19: De los dispenserros y carniceros.  
Capítulo 20: De la plaça de los pollos.  
Capítulo 21: De las herberas y fruteras.  
Capítulo 22: Para los mantequeros, queseros, olleros y tocinerros.  
Capítulo 23: De la pescadería.  
Capítulo 24: Para los Sucareros, Especierros y cireros.  
Capítulo 25: Diversas pláticas y razonamientos entre ciertos Guzmanes.  
Capítulo 26: Para hazer un mandado.  
Capítulo 27: Almuerzo de moços y pages de Palacio.  
Capítulo 28: Para los Phisicos y enfermos.  
Capítulo 29: Diversas quexas entre moços de sus amos.  
Capítulo 30: Combite philosophal, muy gracioso y donoso.

Por otra parte, hay unos diálogos que parecen tener un claro carácter literario, como es el caso de los publicados por Minsheu en 1599.

## 6. Los primeros libros de diálogos

Dentro de la tradición de los libros de diálogos, hay que citar el *Onomasticon*, de Pollux, que constituye un ejemplo de lo que son listados de palabras dispuestas por áreas temáticas. El librito *De quotidiana locutione* de Hermonimio de Esparta ofrece un buen modelo de lo que eran los diálogos cortos y familiares a través de la vida de un romano, de la jornada de un niño (levantarse, lavarse, ...).

Este tipo de libros aparece también en relación con el aprendizaje de las lenguas vulgares. Uno de los primeros manuales de este tipo data del año 1150 y fue escrito por Adam du Pont. Un siglo más tarde escriben libros similares Alejandro Neckam y Juan Garlande. Pero de años posteriores son los tratados denominados *Manières*, en francés, conocidos desde finales del siglo XIII. Son manuales escolares presentados y utilizados como modelos de conversación en una lengua concreta. Entre los más famosos destaca el de Walter de Bibbesworth, *Traité sur la langue Françoisse*. El titulado *Dialogues in French and English* apareció en 1483 y está impreso a doble columna, con el francés a la izquierda y el inglés a la derecha. El objetivo del libro se explicita claramente en el prólogo: “Quien aprenda con este libro podrá dedicarse a mercader de una nación a otra y aprenderá el nombre de muchos artículos para comprar o vender y hacerse rico” (Lambley 1920: 43).

## 7. Los libros de diálogos en el siglo XVI

Según Morel – Fatio, el primer libro de diálogos de esta época es el *Vocabulare* de Berlainmont, publicado en 1536, si bien se cree que un profesor de Antwerp había publicado ese mismo manual unos años antes, probablemente hacia 1520 como *Vocabulario para aprender francés, español y flamini*. La estructura que presenta la obra de 1536 es similar a la que consta en la edición de 1520 (que incluye también el español). A esas ediciones se le añade otra de 1530, *Vocabulaire en troys langues, François, Flameng et Espagnol*, publicada en Antwerpen, por el mismo impresor (Willen Westermann). En todos los casos se trata de obras anónimas y es probable que todas tuvieran un origen común, probablemente las *Manières* que circulaban por los Países Bajos.

La obra de Berlainmont llegó a constituir un éxito sin precedentes. Su éxito se basa en la utilidad, en la oportunidad y en las posibilidades derivadas de la multiplicación de libros mediante la imprenta.

Veinte años después de la muerte de Berlainmont, aparecen otras ediciones políglotas, todas ellas basadas en la de este editor. Los “vocabularios” se denominaron muy pronto *Colloquia*, título que refleja mucho mejor el contenido que los caracteriza.

De 1551 data el manual de la serie de Berlainmont que incluye el español, entre otras tres lenguas: *Vocabulario de quatro lenguas. Tudesco, francés, latino y español, muy provechoso para los que quisieren aprender estas lenguas*. La edición está impresa en Lovaina. A pesar de que el español ya constaba en libritos similares desde hacía 31 años, es

éste el que se suele tomar como referencia por el hecho de que se conservan varias copias y ha sido fácilmente accesible a los estudiosos del tema. El contenido es similar en las diferentes versiones o ediciones (1556, 1558 y 1560):

- Un glosario de palabras usuales
- Números y días de la semana
- Tres diálogos (que luego se incrementan en número y variedad)
- Cartas y documentos que se ofrecen como modelo y se refieren al comercio y los negocios
- Una sección con las oraciones más frecuentes que todo cristiano debe saber (Padre Nuestro, Ave María, Credo,...)

Lo que se ofrece en estos diálogos es algo de tipo funcional, con el fin de ser útil y atender a las necesidades comunicativas de los estudiosos de un idioma extranjero. En este sentido, es acertado lo que se dice en el prólogo "AL LECTOR" de los coloquios en siete lenguas (*Colloquia et Dictionariolum septem linguarum...*), en la edición de 1589:

Este libro es tan útil y provechoso y el uso de aquel tan necesario, que su valor aun por hombres doctos no se puede apreciar: porque no hay ninguno en Francia, ny en otros estados, ny en España (baxos), ny en Italia negociando en estas tierras de acá, que no tenga necesidad de estas siete lenguas aquí escritas y declaradas. Porque o sea que el alumno entienda en mercadería, o que él ande en Corte o siga la guerra, o camine por tierras extrañas, ternía menester un farante para qualquier d'estas siete lenguas. (...) Quántos pudieron enriquecer sin noticia muchas lenguas? Quién supo bien gobernar ciudades y provincias sin saber otra lengua que la suya maternal?

Los libros de diálogos suplen, de esta manera, lo que no facilita la enseñanza escolar, especialmente fundamentada en la gramática; pero además sirven de base para establecer una corriente metodológica basada en textos reales, extraídos del uso diario, representativos de la comunicación cotidiana.

### 7.1. *Los diálogos de Erasmo y Juan Luis Vives*

El arte de los "Vocabularios" o "Coloquios" fue utilizado por numerosos pedagogos desde inicios del siglo XVI. Erasmo, en 1518, publicó sus *Colloquia puerilia*, para enseñar latín. Con este librito pretende revitalizar la enseñanza de esta lengua, a través de la utilidad

que se aprecia en las conversaciones ordinarias propuestas en forma de diálogos.

Más importancia tienen los *Diálogos (Linguae latinae exercitatio)* de Juan Luis Vives. Esta obra aparece en 1538. La obra está pensada sobre todo para enseñar latín a los estudiantes. Pretende sustituir los textos medievales de introducción al latín como la *Doctrina mensae* o el *Floretus* o los textos del clásico Terencio. Pero, sobre todo, lo que pretende Vives es ofrecer un léxico latino nuevo para la nueva realidad que representa el Renacimiento. Esta adaptación léxica del latín a las nuevas casas, juegos, vestuario, comidas y costumbres se complementa con la difusión de una ideología nueva que se filtra entre los diversos personajes de la obra.

El centro del pensamiento de los *Diálogos* es la defensa de la nueva figura burguesa del hombre de letras laico en la sociedad renacentista. Ataca, especialmente, todos aquellos aspectos relacionados con la educación en la Edad Media. Podemos ver un ejemplo de estos *Diálogos* en el siguiente fragmento:

### *III. Cómo acompañar a los niños a la escuela*

PADRE: Te traigo este hijo mío para que de animal lo conviertas en hombre.

FILÓPONO: Me esforzaré sin descanso en conseguirlo. Se hará. De una oveja se convertirá en un hombre, de una cosa inútil en otra buena y provechosa. No tengas ninguna duda de ello.

PADRE: ¿Cuánto vale la enseñanza?

FILÓPONO: Si el niño aprovecha bien será barato; si aprovecha poco será caro.

PADRE: Has hablado con agudeza y sabiduría, como siempre. Repartamos las preocupaciones y esfuerzos de este trabajo: tú enséñale sin descanso y yo compensaré bien tu labor.

La realidad que aparece es la de la vida cotidiana de Vives. Aparecen sus amigos y alumnos que encarnan a algunos de los personajes. También encontramos rápidas descripciones de las afueras de París (diálogo 9) o de Valencia (diálogo 22). En cambio, no aparecen referencias a la política contemporánea. Hay, sin embargo, una fugaz aparición de un grupo de soldados en el diálogo 9.

Pero el valor de la obra no es sólo costumbrista o el de ofrecernos pequeñas miniaturas flamencas de escenas cotidianas. También tiene una voluntad de estilo en la tradición del género del diálogo lucianesco, es-



colar y teatral. Sus personajes no son planos, sino que tienen minúsculas caracterizaciones: como la criada presumida del primer diálogo, que no le importa que la llamen de todo siempre que no la llamen fea. En los pasajes más didácticos utiliza el estilo y el lenguaje dialéctico de los diálogos platónicos, como por ejemplo en el diálogo penúltimo, "La educación". Estas características aparecen ya señaladas en los títulos de los diálogos:

- I. Al levantarse por la mañana
- II. El primer saludo
- III. Como acompañar a los niños a la escuela
- IV. La ida a la escuela
- V. La lección
- VI. El regreso a casa y los juegos infantiles
- VII. La comida de los estudiantes
- VIII. La charla
- IX. El camino y el caballo
- X. La escritura
- XI. El vestido y el paseo de la mañana
- XII. La casa
- XIII. La escuela
- XIV. La habitación y el estudio nocturno
- XV. La cocina
- XVI. La sala del banquete
- XVII. El banquete
- XVIII. La embriaguez
- XIX. El palacio real
- XX. El príncipe niño
- XXI. El juego de cartas o de naipes
- XXII. Las leyes del juego. Diálogo vario de la ciudad de Valencia
- XXIII. El cuerpo exterior del hombre
- XXIV. La educación
- XXV. Los preceptos de la educación

### 7.2. *Los libros de diálogos en español - inglés*

El inglés es uno de los dos idiomas que aparecen tempranamente en los manuales bilingües, junto con el francés. Con toda seguridad, el intenso comercio existente entre los Países Bajos e Inglaterra fue un motivo suficiente para esa pronta aparición.

La segunda parte contiene un vocabulario bilingüe de palabras comunes y usuales en la comunicación diaria, con oraciones fundamenta-

les El primero de ellos se atribuye a William Caxton, que sale en 1483 con el título de *Tres bonne doctrine pour apprendre briefment françoys et anloys o Right good learnyng for to lerne shortly frenssh and englisshe*. Poco después, alrededor de 1498, un empleado de Caxton, Wynken de Worde, publica otro libro similar: *A lytell treatyse for to lerne Englisshe and Frensshe*. La diferencia fundamental que presenta este manual respecto a los *Colloquia*, es que los textos bilingües no se disponen en doble columna, sino en doble línea, alternando el inglés y el francés.

El español aparece casi cuarenta años después en *coloquios* bilingües: la citada anteriormente de 1551, *Vocabulario en quatro lenguas...* publicado por Bartolomé Grave en Lovaina. Sólo cuatro años más tarde encontramos en Inglaterra dos libritos ingleses impresos con la clara finalidad de ayudar a los ingleses a aprender español: *The Boke of Englysshe and Spanysse* (1554), basado en el *Septem Linguarum Latinae, Teutonicae, Gallicae, Hispanicae, Italicae, Anglicae, Almanicae dilucidissimus dictionarius*, publicado en Venecia (1548), y un segundo, encuadrado con el anterior en la copia que se conserva en el British Museum: *A very profitable boke to lerne the maner of redying, wrytyng & speaking English & Spanish. (Libro muy provechoso para saber la manera de leer y escreuir Angleis y Español)*, 1554. Por razones primero comerciales, luego políticas, la presencia de españoles en Inglaterra había ido en aumento desde el siglo XV. En el siglo XVI se incrementaron más las relaciones mútuas, especialmente las de carácter comercial, hasta tal punto que comenta Underhill, que a raíz del matrimonio de Felipe II y María Tudor, la presencia española en Inglaterra se incrementó de manera extraordinaria.

A raíz del matrimonio de Felipe II con María Tudor en Julio de 1554, se originó la necesidad de aprender mutuamente la lengua del consorte respectivo, con el fin de poder comunicarse. El idioma habitualmente estudiado y de moda en Inglaterra era el francés. Pero el caso de María Tudor era especial: como se había planeado su matrimonio con el emperador de España, era imprescindible que aprendiese también el español. El matrimonio real fue una excelente ocasión para que despertase el interés por aprender español. Así, en 1554, el mismo años que Felipe II viaja a Inglaterra para conocer a su futura esposa, aparece un libro de diálogos inglés – español: *A very profitable boke...*

Este libro carece de originalidad: es una traducción del *Vocabulare* de Berlainmont, en la edición de 1551. El librito consta de una primera parte:

En quatro capítulos, de los que los tres comprehenden ciertas hablas de personas a manera de colloquios. El primero ay un combite de diez que hablan, en el qual se contienen muchas maneras de hablar quotidianas de las quales usamos en tanto que comemos. El segundo enseña maneras de comprar y vender. El terçero muestra modos de llamar a los deudores. El quarto declara reglas de escrevir cartas y letras de obligaciones, pagas y contratos.

Son, por tanto, tres diálogos y una sección de modelos de cartas y documentos mercantiles y comerciales. Se utilizan en ellos los registros usuales y funcionales propios de cada situación o contexto, como se puede ver, por ejemplo, en un pasaje del segundo diálogo, para comprar y vender:

Catalina: Este día os desseo muy bueno, parienta comadre y a vuestras compañeras.

Margarita: Y yo también a vos parienta comadre.

C. A que vos tan de mañana por aca? Salís al ayre frío? Quanto ha que venistes?

M. Ahora antes de una hora casi.

C. Aueys vendido hoy mucho?

M. Que uiera vendido yo tan de mañana? Aun no he recebido las primicias de la estrena

Otro profesor de español en Inglaterra, William Stepney, contribuyó con nuevos materiales a la enseñanza del español dentro de la tradición de la enseñanza "conversacional", que publicó en 1591 *The Spanish Schole-master. Containing seven dialogues, according to euery day in the weeke, and what is necessarie euerie day to be done, wherein is also most plainly shewed the true and perfect pronounciation of the Spanish tongue, toward the furtherance of all those which are desirous to learne the said tongue within this our Realme of England, Imprinted at London, 1591.*

El libro es casi totalmente bilingüe, inglés y español, exceptuando algunas secciones que aparecen sólo en español (dedicatoria, reglas de pronunciación y explicaciones gramaticales). Presenta pocas novedades: ni desde el punto de vista del contenido ofrece textos originales, ni desde el punto de vista de la metodología presenta variedades sobre lo que había sido hecho por otros. No ofrece originalidad. Las reglas de pronunciación parecen ser de Stepney, pero también puede que hayan sido copiadas de Del Corro y de Meurier. Todos los diálogos, excepto uno, el séptimo, están tomados del *Vocabulare* de Noël de Berlainmont. Las variantes que presentan son de escasa importancia si se compara los diá-

logos de Stepney con los cuatro de *A very profitable Boke*; y no podía ser de otra manera si tenemos en cuenta que ambos libros utilizan la misma fuente:

EL PRIMER DIALOGO, SIENDO SOBRE EL LUNES: ENSEÑA A LOS CAMINANTES COMO AVIAN DE PREGUNTAR EL CAMINO DESDE VN LUGAR HASTA OTRO CON DIVERSAS PLATICAS.

EL SEGUNDO DIALOGO, SOBRE EL MARTES, TRATA DE MERCADERÍAS, Y NOS ENSEÑA A COMPRAR Y VENDER, CON OTRAS MUY BUENAS PLATICAS.

EL TERCERO DIALOGO, SIENDO SOBRE EL MIERCOLES: ES PARA COBRAR DEUDAS, CON OTRAS FAMILIARES PLATICAS.

EL CUARTO DIALOGO, SIENDO PARA EL IVEVES: ES PARA HABLAR A LA MESA, A LAS FIESTAS, Y A LOS BANQUETES.

EL QUINTO DIALOGO, SIENDO EL VIERNES: NOS ENSEÑA PLATICAS FAMILIARES PARA VSAR EN EL MESON.

EL SEXTO DIALOGO, SIENDO SOBRE EL SABADO: ENSEÑA DIUERSAS PLATICAS PARA VSAR EN EL LEUANTAR:

Hola camarero, leuantemonos. No es tiempo de leuantar?

Que hora es?

Son las tres horas.

Han pasado las quatro horas: traed acá una lumbre, y encended el fuego, que podremos levantarnos.

Hola, mochacho, aueys llamado al moço de cámara?

Pienso que está sordo y que no me oye.

Llimaldo de una voz más fuerte, que no oye.

Heme aquí, Sr, que manda v.m.? aun no es de día. Bien puede v.m. aun dormir dos horas enteras, antes que será de día.

Vete, vete, encended el fuego, también nos quieres hazer tan perezosos, y tan buenos caseros como tú eres.

Enxugame la camisa para que me puedo leuantar, que tiempo es: quedase en su cama quien quisiera, quanto a mi tengo mucho que hazer: ado es el moço de caballos?

EL SEPTIMO DIALOGO, SIENDO SOBRE EL DOMINGO: NOS ENSEÑA LA PLATICA MÁS CONUENIENTE PARA VSAR QUANDO VAMOS A LA YGLESIA.

Tras los diálogos siguen los refranes (en español e inglés), el Padrenuestro, los doce artículos de la fe, los diez mandamientos, las “gracias antes y después de comer”, los números, días de la semana, meses,

días de fiesta con sus nombres, las "sentencias dignas de ser leydas de todos los hombres, por las cuales pueden ser bien instruidos", y un glosario ordenado por materias ("los quatro elementos, de los vientos, del infierno, de los siete pecados, de la tierra, montañas y valles, de tierras, de villas y ciudades, oficiales de una villa, de genero de linage por descendencia,...")

*The Spanish Schole-master* es una recopilación casi exhaustiva de materiales (textuales y léxicos) usuales en la época. Si a lo contenido se hubiese añadido una gramática —como parece ser que tuvo en mente el autor—, habría resultado un manual completo. A pesar de eso, la obra de Stepney tiene casi carácter "enciclopédico".

Todavía dentro del siglo XVI, en 1599, se imprimieron los *Pleasant and delightfull dialogues in Spanish and English, profitable to the learner, and not unpleasant to any Reader, by John Minsheu, Professor of Languages in London*. Estos diálogos pertenecen al segundo tipo, son de carácter literario.

Según Amado Alonso, Minsheu es un escritor de muy poco fiar y que gusta de plagiar sin escrúpulos. Parece que no era persona capaz y suficientemente inteligente para escribir por sí mismo la obra que dejó. La obra consta de varias partes:

- Un diccionario español-inglés e inglés-español, de 384 páginas.
- Una lista de palabras españolas contenidas en el anterior diccionario y que proceden del árabe.
- Una gramática del español: *A Spanish Grammar* (copiada de Percyvall, Meurier, Stepney, Miranda, Del Corro...).
- Una colección de 64 refranes, con una traducción al inglés.
- Una colección de siete diálogos.

Puede apreciarse la semejanza que existe entre esta obra de Minsheu y la de Stepney: ambas contienen elementos similares: ambas constituyen una recopilación de todos los materiales que solían usarse para aprender español.

Los diálogos constituyen un tema controvertido. Se han contabilizado más de 27 ediciones, hasta el siglo XVIII. Se cuestiona la posibilidad de que Minsheu no fuera el verdadero autor, porque no era hablante nativo de español y los diálogos que publicó sobresalen por su naturalidad y frescura. Minsheu se atiene parcialmente a la tradición existente: son siete los diálogos, los temas o títulos de cada uno de ellos son en parte idénticos a los de Berlainmont y el contenido es en ocasiones, al menos paralelo a los ya conocidos.

Por su calidad, por su estilo tan cuidado, ciertamente es posible pensar en la autoría de un español. La posible pista sobre el verdadero autor nos viene dada por el hecho de que estos mismos diálogos los recoge Oudin en 1608, en sus *Diálogos muy apazibles, escritos en lengua española y traducidos en francés*. Y posteriormente los vuelve a reproducir Juan de Luna, en sus *Diálogos familiares*, de 1619. Y más tarde el mismo Sobrino, Franciosini... De esta manera, los diálogos de Minsheu fueron transmitiéndose de generación en generación, con ligeros retoques y añadiduras y con la extendida creencia de que el verdadero autor era quien los publicaba en cada momento.

Martín Gamero sostiene que el autor debió ser don Alonso de Baeça, prisionero de los ingleses tras el desastre de la Armada. Don Alonso era compañero de prisión de don Pedro de Valdés y don Vasco de Sylva, quienes habían ayudado a Percyvall en la elaboración de la *Bibliotheca Hispanica*. Siguiendo la lógica de los hechos, Ungerer concluye que fue don Alonso quien realmente escribió los diálogos, habiéndose aprovechado Minsheu de ellos, atribuyéndoselos a sí mismo, sin más.

Los diálogos de Minsheu fueron escritos no pensando en alumnos extranjeros con dificultades y problemas lingüísticos concretos, sino más bien desarrollando aptitudes literarias y de entretenimiento. Y en verdad que su autor no lo hizo nada mal: son textos mucho más auténticos que los derivados de Berlainmont, pero necesariamente más restringidos en lo que se refiere a sus posibles usuarios.

El diálogo primero trata del “levantarse por la mañana”; el segundo, de “comprar y vender joyas y otras cosas”; el tercero, “de un combite entre cinco cavalleros amigos”; el cuarto, “tratase en el de las cosas tocantes al camino, con muy graciosos dichos y chistes”; el quinto, “en el cual se contienen las ordinarias platicas que los pajes suelen tener unos con otros”; el sexto, “en el cual se tratan muchas cosas curiosas y de gusto; son los ingleses Egido y Guillermo, los españoles Diego y Alonso”, el séptimo, “entre un sargento y un cabo de esquadra, y un soldado, en el qual se trata de las cosas pertenecientes a la milicia, y de las calidades que debe tener un buen soldado, con muchos dichos graciosos y muchos cuentos”. La lectura de estos diálogos sorprende al lector en dos aspectos:

- Son diálogos de una alta calidad literaria.
- Los textos no parecen atenerse a las restricciones didácticas propias de los diálogos del momento.

A pesar de las semejanzas que presentan estos diálogos con los diálogos de Berlainmont, Minsheu introduce algunas novedades, aprecia-

bles, sobre todo, en la temática. Los cuatro primeros son iguales que los de Berlainmont, pero, a partir del Diálogo Quinto, es diferente.

La lectura y comparación de los diálogos de Minsheu y los de sus predecesores sugieren que estos últimos se atienen más estrictamente a fórmulas y frases útiles para la conversación. El punto de partida en la elaboración de estos diálogos es didáctico. Y el contenido, aunque responda a lo que suele ocurrir en la realidad, no es la transcripción de esa realidad, sino el resultado de abstraer lo que en ella suele apreciarse. Las expresiones utilizadas han sido seleccionadas y agrupadas para ofrecer al estudiante una recopilación lo más completa posible de lo que podría ser útil en tales ocasiones o situaciones.

De la preocupación didáctica dan fe muchos pasajes concretos, que no parecen sino recoger problemas y peculiaridades funcionales o gramaticales de una lengua para así ponerlas de relieve. Así, el *Diálogo Cuarto* de los *Diálogos* de Minsheu no comienza con saludos, preguntas sobre la salud,...sino con algo que realmente ocurre en la realidad de los hablantes de español. El señor que tiene criados, no se siente obligado a hacer los preparativos del viaje saludando, informándose sobre el estado de salud, tiempo, etc. Sencillamente pregunta "si ya tiene la mula preparada":

Diálogo cuarto, entre dos amigos llamados el uno Mora, el otro Aguilár y un moço de mulas y una Ventéra, trátanse en el de las cosas tocántes a el camño con muy graciosos dichos y chístes:

M. Ola Pedro, havéis traído mi mula?

P. Señor, sí, aquí está mohína.

M. Mohína es nunca buena.

P. Por qué, Señor?

M. Porque ni mula mohína, ni moça marína, ni moço Pedro en cása, ni Abád por Vezíno, ni poyo a la puerta, no es bueno.

Con estos diálogos, se enriquece la tradición de los materiales conversacionales. Estos ganan en calidad literaria y en autenticidad, pero pierden en adecuación didáctica por acomodarse menos a la realidad de quienes comienzan a aprender español. Los aspectos pedagógicos están ausentes, exceptuando algunos detalles que no dejan de ser menores en el conjunto de la obra (como podían ser las reflexiones que se hacen sobre las maneras de saludar en inglés y español). Esta ha sido la constante más señalada en los materiales para la enseñanza del español como lengua extranjera: los elaborados por extranjeros han sido hechos teniendo en cuenta las necesidades reales y prácticas de quienes desean apren-

der este idioma partiendo de la lengua materna, mientras que los elaborados por españoles han sobresalido por una mejor y más cuidada (incluso literaria) calidad en el uso de la lengua o en la enunciación de las reglas que la gobiernan, pero sin tener en cuenta las necesidades y condicionamientos de los estudiantes extranjeros que iban a utilizarlos. Estas características se hacen patentes a lo largo de los diálogos de Minsheu.

### 7.3. *Los “coloquios familiares” de Gabriel Meurier*

Meurier, profesor de lenguas en los Países Bajos, debió de conocer muy bien los *Vocabulare* de Berlainmont y la difusión que estaban teniendo en la enseñanza de lenguas. En 1568 publica él también unos *Coloquios familiares, muy convenientes y mas provechosos de quantos salieron fasta agora, para qualquiera qualidad de personas desseosas de saber hablar y escribir Español y Francés, Anvers, 1568*.

En estos diálogos llama la atención el hecho de que el número no se reduce a siete, sino que asciende a 30, enunciados como *Capítulo 1, Capítulo 2, ...* (v. “Características de los diálogos”). Sigue manteniéndose el carácter funcional y práctico del lenguaje presentado. Su concentración en el área de los negocios y del comercio demuestra que Meurier trata de atender las necesidades e intereses de quienes estudian español o francés en una ciudad eminentemente comercial, como era Amberes; resulta así un libro de los que se denominan “para fines especiales o específicos”.

Al igual que ocurría con los diálogos de Minsheu, los *Coloquios* de Meurier presentan una escasa utilidad para la comunicación. Introduce numerosos proverbios, que constituyen una notable dificultad para la utilización y aplicación del libro en la enseñanza a extranjeros.

## 8. **Conclusión**

El uso del “método conversacional” y de los libros de diálogos en la enseñanza de idiomas no es algo de hace dos días. Este método ya se empleaba en la enseñanza del griego y del latín, junto con el método tradicional o gramatical. A lo largo de los siglos ambos métodos han ido evolucionando y hoy día es el primero el que está teniendo más auge en el terreno educativo orientado hacia la adquisición de una segunda lengua.

Un momento importante en el proceso de “maduración” y consolidación del método conversacional fue el siglo XVI, donde, debido a las



relaciones políticas, comerciales, etc. entre algunos de los países más importantes de Europa, se extendió la enseñanza de lenguas a través de la conversación y el diálogo. En este terreno destacaron figuras como las de Erasmo, Juan Luis Vives, Berlainmont, Stepney o Minsheu, que escribieron algunas obras destinadas a este fin.

#### REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- BOURLAND, Caroline B. 1919, "The Spanish Schoole – master ande the polyglot derivatives of Noel de Berlainmont's Vocabulare", *Revue Hispanique* 81, 283-318.
- CASTRO y QUESADA. 1922, *La enseñanza del español en España*, Madrid, Victoriano Suárez.
- CID, Jesús A., "Leve introducción a unos diálogos hispano – ingleses", [en línea], [http://cvc.cervantes.es/obref/dialogos\\_minsheu/introduccion.cvc.cervantes.es/obref/dialogos\\_minsheu/presentacion.htm](http://cvc.cervantes.es/obref/dialogos_minsheu/introduccion.cvc.cervantes.es/obref/dialogos_minsheu/presentacion.htm).
- FERRERAS, Jaqueline. 2002, *Los diálogos humanísticos del siglo XVI en lengua castellana*, Murcia, Universidad.
- GÓMEZ ASENCIO, José J. (ed.). 2001, *Antiguas Gramáticas del Castellano*, Madrid, Fundación Histórica Tavera (Clásicos Tavera, Serie VIII: Lingüística y antecedentes literarios de la Península Ibérica, vol. 1, nº 63) [CD ROM].
- GÓMEZ, Jesús. 1988, *El diálogo en el Renacimiento español*, Madrid, Cátedra.
- MEURIER, Gabriel. 1563, *Communications familiares non moins propres...*, Anvers, Chez Pierre de Keerbergh sus le cernitiere Nostre Dame, al la Croix d'or.
- MINSHEU, J. 1599, *Pleasant and delightfull dialogues in Spanish and English*, Imprinted at London by Edm. Bollifant.
- MOLINER, María. 1983, *Diccionario de uso del español*, 2 vols., Madrid, Gredos.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA. 1969, *Diccionario de autoridades*, 3 vols., Madrid, Gredos.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA. 2001, *Diccionario de la Lengua Española*, Madrid.
- ROTTERDAM, Erasmo de. 1690. *Des Erasmi Roterodami colloquia familiaria*, Dublini, typis Andreae Crooke, regis typographi in vinco vulgo dicto Copperalley.
- SÁNCHEZ, A. 1987, "Renaissance methodologies for teaching spanish as a foreign language", *Histoire, Épistémologie, Langage* IX -2: 41-60.

- SÁNCHEZ, A., “Libro muy prouechoso para saber la manera de leer, escrevir y hablar Ángleis, y Español. De los primeros libros de diálogos y conversación para aprender lenguas vulgares”, *Estudios Románicos*, 5º: 1265-1282, *Homenaje a Luis Rubio*, Murcia, Universidad.
- SÁNCHEZ, A. 1992, *Historia de la enseñanza del español como lengua extranjera*, Madrid: SGEL, *Historiografía de la Lingüística Española*.
- SÁNCHEZ, A. 1997, *Los métodos en la enseñanza de idiomas. Evolución histórica y análisis didáctico*, Madrid, SGEL.
- VIVES, Juan Luis. 1988, *Diálogos y otros escritos*, Barcelona, Planeta.

**Resumen:**

*Durante los siglos XVI y XVII, las lenguas clásicas, el latín y el griego, se aprendían a través de la gramática. Pero, posteriormente, debido a los constantes intercambios económicos y culturales entre países como España, Inglaterra, Francia o Países Bajos, surgió la necesidad de enseñar las lenguas de una forma más directa. De ahí que empezara a emplearse el método conversacional, es decir, los diálogos. Autores destacados en la elaboración de libros de diálogos fueron Noël de Berlaimont, Juan Luís Vives, William Stepney, John Minsheu o Gabriel Meurier, entre otros.*

**Summary:**

*During the 16th and 17th centuries, classic languages, Latin and Greek, were learnt studying their grammars. But, later, because of the constant economic and cultural interchanges between countries like Spain, England, France or the Netherlands, it appeared the necessity of teaching languages by a more direct way. Therefore, it started to be used the conversational method, that is, the dialogues. Important authors dedicated to produce dialogues' books were Noël de Berlaimont, Juan Luís Vives, William Stepney, John Minsheu or Gabriel Meurier, among others.*